

EDUCADORES EXTREMEÑOS DESAPARECIDOS

El día 8 de octubre fue muy triste y trágico para Extremadura. Con varias horas de diferencias fallecieron dos extremeños de ley y de pro, don Isaiás Lucero Fernández y don Urbano Sánchez Yusta, dos vidas paralelas en muchas cosas.

ISAIAS LUCERO FERNANDEZ

Isaiás Lucero Fernández que vio la luz primera en la histórica villa de Ceclavín el día 6 de julio de 1906 fue profesor de Educación General Básica. Su entrega a la



Isaiás Lucero Fernández

enseñanza y su competencia profesional han sido unánimemente reconocidas junto a su excelente formación cristiana y moral por las dotes y virtudes acrisoladas

que aureolaban su bien cimentada personalidad.

Maestro en toda la extensión de la palabra educador con verdadera vocación, buen orador y también escritor, Lucero Fernández gozaba del mayor prestigio no sólo en los medios profesionales en que se desenvolvía sino en todas las facetas producto de sus intensas actuaciones.

Lucero Fernández ejerció el Magisterio en Manzanedo provincia de Burgos; Piedras Albas, Ceclavín y Cáceres (en la Escuela aneja a la Normal que obtuvo por oposición, y fue varias veces galardonado por sus trabajos pedagógicos en revistas profesionales, como la "Revista de Pedagogía", etcétera.

En 1958 se le distinguió por sus méritos con la Cruz y el ingreso en la Orden de Alfonso X el Sabio.

Isaiás Lucero era el trabajo personificado. Antiguo periodista, de bien cortada pluma, corresponsal literario muchos años del diario "Nuevo Día" —que fundara y dirigiera el maestro de periodistas Narciso Maderal Vaquero— en su pueblo nativo y colaborador del periódico "Extremadura", el profesional "El Magisterio Español", nuestra revista "Alcántara" etc., en sus trabajos dejó su impronta.

Autor de diversos ensayos, cuando Dios le llamó a su lado se ocupaba ilusionadamente en escribir una obra, una "Antología literaria" por la que se habían interesado varias editoriales.

URBANO SANCHEZ YUSTA

Don Urbano Sánchez Yusta, inspector técnico de Enseñanza Primaria, que nació en la villa de Naval Moral de la Mata, bella puerta de entrada en la Alta Extremadura, el 6 de abril de 1902, se destacó mucho por su entrega a las tareas profesionales en las que puso de relieve su extraordinaria competencia y actividad, de lo que podemos dar testimonio.

Muy inteligente, bien formado en Humanidades y con una vasta cultura en el campo, pedagógico y en todas las ramas del saber humano, Sánchez Yusta hablaba de todo, lo enjuiciaba todo y con serios y concienzudos argumentos. ¡Aquellas charlas y discusiones amistosas que sostenía frecuentemente con otro cultísimo intelectual cacereño, don Dionisio Acedo Iglesias, que pilotaba el diario "Extremadura", de las que fue muchas veces testigo con Vicente Albarrán Murillo, también pedagogo y escritor, corroboraban nuestra afirmación.

Sánchez Yusta, maestro nacional, de lo que tanto se ufanaba, desempeñó la profesión en Navalonguillo, Tornadizo de Aréndalo, Cangas de Narcea, Herrerueta de Oropesa y Cáceres.

Fue director-regente y profesor de Prácticas de Enseñanza y Caligrafía de las Escuelas Anejas de la Normal del Magisterio, de Cáceres, inspector, e inspector jefe de Enseñanza Primaria de la Alta Extremadura y dejó en el centro docente y en la Inspección claras muestras de la cultura a que nos hemos referido y experiencias profesionales.

En la época en que estuvo al frente de la Inspección —18 años—

se distinguió en la creación de escuelas por el territorio cacereño y por las normas que estableció para orientar a los maestros.

Dotado de singular talento, muy trabajador, ponía todo su ser en



Urbano Sánchez Yusta

la profesión. Sánchez Yusta era un educador pleno de vocación y de un quehacer continuado en la labor de irradiación cultural y social.

Fruto de su saber y de su gran experiencia pedagógica era su obra "Prácticas Pedagógicas". (Instrucciones y comentarios) que publicó con gran éxito el año 1949.

El educador moralo se hallaba en posesión de diversas condecoraciones, como la medalla de Oro del SEM, la Cruz y Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio, etc.

Fiel a su vocación, lo último que salió de su pluma estaba relacionado con el curso escolar. Lo constituían consejos a los escolares que llevaba siempre en su corazón.

Valeriano GUTIERREZ MACIAS